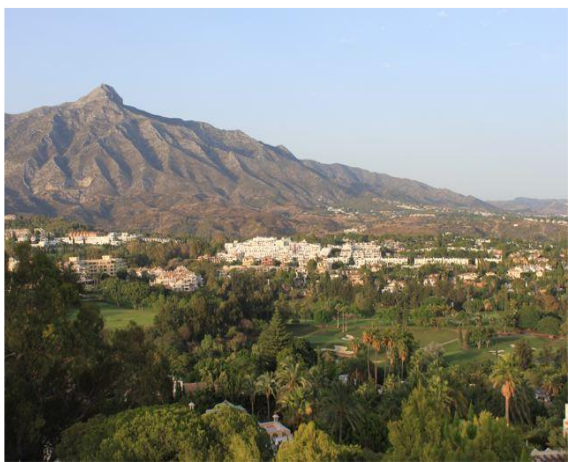


Marbella, ciudad verde

A lo largo de los tiempos siempre ha sido un lugar único, de un atractivo tal, que cuando te encuentras allí te atrapa para siempre. Así ha sido siempre Marbella, un lugar único y encantador, poseedor de un clima excepcional, de unos paisajes donde el mar y su maravillosa sierra toman el protagonismo junto con su exuberante naturaleza.

Un lugar así atrae inevitablemente a muchos visitantes y en consecuencia en las últimas décadas nuestra ciudad fue experimentando una notable transformación social y económica, el turismo fue afianzándose como modelo productivo y trajo un mayor aumento de la población. También el paisaje se fue transformado en muchos lugares de nuestro término debido al desarrollo urbano. De esta forma el mar, nuestra maravillosa sierra y nuestra naturaleza, todas ellas señas de identidad de nuestro pueblo, han ido perdiendo cada vez más protagonismo.

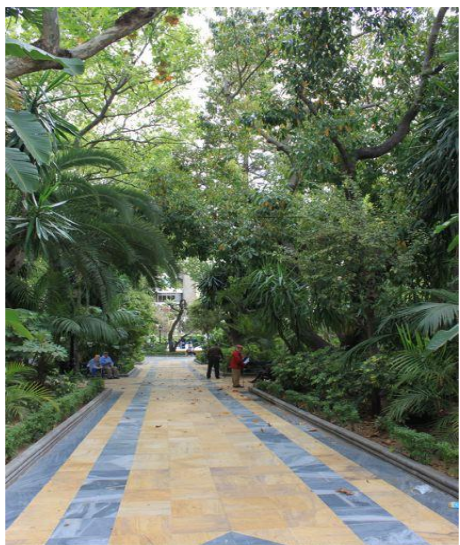
La defensa de nuestra identidad y nuestros paisajes se hace cada vez más indispensable para todos. De forma oportuna desde hace algún tiempo ha comenzado a surgir en Marbella una conciencia colectiva que está dispuesta a preservar a toda costa nuestras señas de identidad de todo tipo de agresiones, sobre todo del urbanismo inconsciente que ocupa nuestros paisajes y destruye nuestra naturaleza. Es por ello que nuestros conciudadanos se están organizando en plataformas y asociaciones dedicadas a salvaguardar nuestros distintos patrimonios.



Uno de los valores que también nos caracteriza es el patrimonio ornamental, nuestro casco urbano y muchas urbanizaciones poseen unos jardines y arbolados envidiables e incluso muchos de ellos forman parte de nuestras vidas. Marbella siempre ha sido una ciudad donde el arbolado ha tenido un papel destacado en sus calles, plazas y parques, gracias a ello en la actualidad somos beneficiarios de esta herencia que embellece nuestra ciudad además de todos los beneficios nos aportan estos bellos seres vivos. Así mismo nuestros vecinos tienen arraigada la costumbre de plantar frondosos árboles en nuestro entorno urbano a la vez que no toleran su desaparición.

A pesar del arraigo que tienen los árboles en nuestra ciudad de forma incomprensible y sin tener en cuenta los valores de este patrimonio además de una conciencia social favorable a su conservación, nuestros gobernantes ya han eliminado arbolados que superan el medio siglo de vida dotados de un porte realmente majestuoso, suponiendo este hecho una pérdida irreparable para la ciudad. Estas desgraciadas actuaciones forman parte del llamado Plan Centro en cuyo proyecto se pretende la remodelación de diversas calles y plazas sin tener en cuenta nuestros maravillosos árboles los cuales no tiene cabida en el mismo. El Plan Centro es ya una realidad en algunas calles a las cuales afecta este proyecto, sin la presencia de los grandiosos árboles, estas arterias se han convertido en calles sin encanto y carentes de vida

donde el hormigón y el asfalto han tomado el protagonismo y lo peor de todo, no tienen esa atmósfera identitaria que tienen las calles de nuestra ciudad.



La destrucción de estos añejos árboles a través del Plan Centro es ante todo un error que obedece a un desconocimiento de los múltiples beneficios que aporta el arbolado, además de un planteamiento urbanístico desfasado y carente de visión de futuro.

Los seres humanos empiezan a estar cada vez más concienciados con la conservación de la naturaleza en nuestro planeta y también son más conscientes de los beneficios que les aporta. Son cada vez más las ciudades las que obedeciendo a esta sensibilidad optan por ser cada vez más eficientes y sostenibles desde el punto de vista energético a la vez que deciden potenciar la entrada de la naturaleza y la biodiversidad en su entorno urbano, restándole protagonismo al asfalto y de esta forma hacerlas

más agradables a sus habitantes.

Esta nueva tendencia global de ciudades verdes y sostenibles son desde hace años una realidad además de un ejemplo de cómo se debe plantear el urbanismo en un futuro próximo. En el ámbito internacional destacan, entre otras, ciudades como Oslo, San Francisco, Toronto, Vancouver y Copenhague, esta última recién nombrada ciudad verde Europea. En nuestro país también tenemos claros ejemplos de cómo se debe gestionar el urbanismo de una ciudad que piensa en el futuro y el bienestar de sus ciudadanos, las más destacables podrían ser la isla de Lanzarote, la ciudad de Vitoria-Gasteiz nombrada además ciudad verde Europea en 2012 y la ciudad de Santander que está impulsando una iniciativa interesante a través de la colaboración de su ayuntamiento y la Sociedad Española de Ornitología SEO. Esta colaboración entre la administración local y la sociedad conservacionista resulta bastante interesante y está consiguiendo espléndidos resultados a través de la llamada "estrategia para la conservación de la biodiversidad en el municipio de Santander", este futurista plan ya ha culminado varios proyectos y actuaciones los cuales ya lo están disfrutando los ciudadanos de Santander. Son muchos y variados los elementos naturales que se están conservando y potenciando en esta estrategia, por un lado se prioriza la conservación del arbolado, prestando mayor atención al más longevo y maduro que existe en parques y jardines debido a sus muchas bondades y por favorecer la cría de determinadas especies de aves forestales incluso de rapaces nocturnas como es el Autillo.

Además de esto se están plantando nuevas especies de matorral y arbolado compuesto por especies autóctonas ya que estas necesitan menos mantenimiento y aumentan la biodiversidad.



Otras interesantes actuaciones que se realizan dentro de este proyecto son la instalación en los parques de la ciudad de cajas nido para las aves, estanques para los anfibios, restauración y conservación de zonas de interés natural cercanas al municipio y restablecimiento de áreas degradadas para ser posteriormente recuperados como un espacio natural que los ciudadanos puedan disfrutar.

Estas ciudades comprometidas con la naturaleza y el medio ambiente son a día de hoy el futuro más inmediato, son ciudades donde se potencia la calidad de vida de sus habitantes gracias a sus espacios verdes.



También en nuestra ciudad tenemos la necesidad de unirnos a esta nueva conciencia urbana y debemos comenzar a demandar una **Marbella verde**.

La naturaleza ha sido siempre determinante en el progreso de nuestra ciudad y debe seguir siéndolo. Cada vez más conciudadanos exigen la preservación de nuestro paisaje, cada vez son más los que se involucran en poner en valor nuestro entorno natural. Esta revolución verde está haciendo que Sierra Blanca y sus senderos

se unan al disfrute de todos, que nuestros árboles urbanos sean cada vez más valorados y que la naturaleza cada vez más forme parte activa de nuestras vidas.

Queda mucho por hacer, sobre todo en la recuperación de los espacios naturales de nuestro municipio ya que en la actualidad se encuentran degradados y con su rehabilitación formarían parte para nuestro deleite y nuestra calidad de vida.

Estamos decididos a que Marbella siga siendo un lugar privilegiado para vivir además de que siga siendo nuestro particular paraíso, dejemos que la naturaleza y la biodiversidad ocupen nuestras calles, hagamos una ciudad aun más agradable donde árboles y aves nos alegren la vida, forjemos una nueva conciencia colectiva. Es hora de dar un paso más y crear un proyecto de futuro en afinidad con las ciudades más vanguardistas. Es hora de reclamar una **Marbella verde**.

Antonio Figueredo Navarrete

Secretario y socio fundador de Marbella Activa.

<http://marbellaalnatural.blogspot.com>

